

JÁUREGUI

◆ Aunque Peña Nieto puntea las encuestas rumbo al 2012, tiene rivales en el PRI: Beltrones y Paredes.

Nos concierne a todos

MANUEL J. JÁUREGUI

Les habrá llamado la atención, estimados lectores, que el Gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, nos recordara que, gracias a su partido, el PRI, "nos salvamos" de los impuestos del 2 por ciento al consumo generalizado, y a alimentos y medicinas.

Justo aquí es donde nos debemos poner todos de pie y caer en genuflexión dándole la gracias al Señor Peña Nieto porque bajo ese copete brilcrimeado arde un seso generoso y magnánimo.

Sin embargo, toca la mala suerte, para él, que nada tuvo que ver con este hecho, aun en el caso de que hubiese en él algo positivo, ya que las negociaciones respecto a las leyes fiscales las llevaron los legisladores Beatriz Paredes y Manlio Fabio Beltrones, entre otros.

Normalmente declaraciones oportunistas como ésta pasarían inadvertidas, ya que en la política mexicana son la moneda en curso, sin embargo, en el caso particular del peinado y perfumado Gobernador del Estado que saqueó Montiel para beneficio de su francesita joven esposa, deben estas declaraciones inverosímiles tomarse como parte de las primeras escaramuzas internas para la sucesión del 2012.

Gracias a lo que ha gastado en promoción televisiva, el joven Enrique puntea hoy las encuestas, con un margen que se antoja bastante amplio.

Sin embargo, para que pueda Peña Nieto ser Presidente primero tiene que ser CANDIDATO del PRI, y ahí es donde está el atorón.

Toca la casualidad, antes que nada, que no es el único Gobernador priista que quiere serlo, pero además, se enfrenta precisamente a dos rivales que están en la punta de la máquina y tienen sobre el partido mucho más influencia que él.

La señora presidenta del tricolor, Beatriz Paredes, es uno de sus rivales. Ella también quiere ser titular del Poder Ejecutivo y considera que es tiempo para que una mujer ocupe la silla grande, además de que está convencida de que su expediente es de servicio amplio, limpio, sin escándalos y con muchos méritos.

Por el otro lado está la antítesis de Peña, el Senador Beltrones, hombre hábil, experimentado y poseedor de una red impresionante de aliados y connocencias dentro y fuera del partido.

Estos rivales citados para abrir boca no son fáciles de vencer, sobre todo si, por azares del destino o conveniente estrategia, se unieran y formarían un "TUCOPEN" (Todos Unidos Contra Peña Nieto).

Esto, por supuesto, lo sabe perfectamente EPN, de ahí que declare a nombre del partido y haga como que enarbola sus causas, para así tratar de convencer a las bases que nadie como él para llevar el estandarte tricolor.

Si esto le funciona o no es algo que poco a poco iremos vislumbrando, de lo que sí estamos seguros es que, antes de lanzarse al escenario nacional en pos de la Presidencia, debe Peña Nieto limpiar dos esqueletos que tiene en su clóset personal al día de hoy (claro es-

tá, puede que surjan otros).

Uno muy importante es la impunidad que le otorgó a su antecesor, patrón y padrino político, Arturo Montiel, quien lo ungió delfín y recibió en agradecimiento el encubrimiento a sus fechorías.

Pese a que el enriquecimiento escandaloso de Montiel fue abierto, co-

nocido y divulgado, al llegar al poder EPN lo encubrió totalmente y hasta lo absolvió, lo que da pie a generar la posibilidad de que, llegado el momento del debate interno priista para la Presidencia de la República, salgan a relucir hechos incriminatorios que pongan en duda la integridad personal del actual Gobernador del Estado de México impactando negativamente su bien manicurada imagen.

Otro asunto que seguramente será tomado o retomado en el debate interno priista es el de la trágica muerte de su primera esposa, siendo ya Gobernador.

Sus enemigos políticos aseguran que ese tema no está agotado y que, llegado el momento álgido del pataleo interno, dará de qué hablar.

Son éstos, por supuesto, vericuetos priistas que si acaso nos ocupan es porque el PRI, hoy por hoy, es el único partido que tiene una posibilidad realista de ganar la Presidencia de México en el 2012.

Sus asuntos internos son muy de ellos, pero el asunto de quién es y cómo es el próximo Presidente de México sí es uno que nos concierne a todos.

